

Un nuevo Estadio de la Cerámica para la nueva Vila-real del siglo XXI

Hace 100 años, el vila-realense José Calduch, junto a un grupo de jóvenes del pueblo, plantó una semilla que, generación tras generación, se fue regando y abonando hasta convertirse en un árbol fuerte y robusto, una encina capaz de sobrevivir a las adversidades y seguir dando frutos: el Villarreal CF. Aquel pequeño árbol que fue creciendo y creciendo hasta que, en 1997, el presidente Fernando Roig, Hijo Adoptivo de la ciudad, junto a su equipo -entre ellos, siempre en la memoria, José Manuel Llaneza, Medalla de Oro de Vila-real-, lo convirtieron en algo que, quienes sembraron aquella semilla, jamás llegaron a imaginar.

En estos 100 años, la ciudad de Vila-real ha ido creciendo al compás que nuestro club también se hacía grande. Vila-real no podría entenderse sin el Villarreal, y al revés. No sólo desde un punto de vista deportivo o emocional, con los triunfos, las derrotas, los goles y las ilusiones compartidas, especialmente en los últimos años, con el título de Europa League y la semifinal de Champions. Además de todo eso, el Villarreal ha sido y es también progreso para nuestra ciudad. Porque, si en el siglo XIX el motor de transformación económica de Vila-real fue la naranja y en el siglo XX, lo fue la cerámica, no tengo dudas de que, en este siglo XXI, nuestro motor de transformación es y será el deporte y el Villarreal CF.

Tan sólo hay que mirar a estos últimos 11 años para comprobar la relevancia de una relación que ha sido provechosa para todos. Una década en la que el Villarreal y el Ayuntamiento hemos pasado de ser meros colaboradores a trabajar juntos por la mejora continua del club y de la ciudad. Este trabajo conjunto se ha plasmado en un desarrollo urbano sin precedentes, con proyectos emblemáticos como el nuevo pabellón Campió Llorens, la Ciudad Deportiva Miralcamp y la de Pamesa, el hotel, la CEM Pau Francisco Torres, la plaza Pascual Font de Mora... un desarrollo que culminará ahora con la reapertura de nuestro Estadio de la Cerámica; un estadio a la vanguardia para una ciudad que no deja de avanzar.

Regresamos a casa, a un nuevo Estadio de la Cerámica renovado y reconvertido en un estadio de referencia para el fútbol español y de todo el mundo. Lo hacemos con la mirada puesta en lo que hemos sido, en la conmemoración del centenario de nuestro club *groguet*, pero también en el futuro, en lo que somos y queremos llegar a ser. Convencidos de la capacidad transformadora del Villarreal, del fútbol, del deporte y la salud, para la construcción de la ciudad que todos y todas queremos. Un nuevo Estadio de la Cerámica para la nueva Vila-real del siglo XXI, más solidaria e inclusiva, de oportunidades, sostenible e innovadora. Un estadio para seguir cosechando triunfos, sueños e ilusiones. Endavant, Villarreal!